duría, en que el verdadero *Sol de Justicia* debía descubrirse en Oriente, y á semejanza de un valeroso gigante, con veloces pasos cumplir su carrera difundiendo los rayos de su luz sobre toda la tierra (1).

Jesucristo en efecto, Resplandor de la gloria del Padre, cumplido que hubo los 30 años de su vida oculta, sale de Nazaret, y con una virtud toda divina manifiéstase á los hombres lleno de gracia y de verdad (2), predicándoles con sin igual dulzura las más santas y luminosas doctrinas. Viene al *Mar de Galilea*, y aquí pone los primeros fundamentos de su Iglesia con la vocación de los cuatro pescadores Pedro, Andrés, Juan y Santiago, que abandonando sus redes, sus parientes y todo cuanto podían haber, le siguen sin la menor dilación (3). Pasa más adelante el Maestro Celestial, agrega á su escuela otros ocho discípulos, y forma el número de doce; instruye la rústica ignorancia de estos idiotas; llámales *sal* y *luz* de las gentes, á quiénes con irreprensible y santo tenor de vida debían ellos preservar del pecado y hacer desear los bienes celestiales (4): hónrales con el título de *Apóstoles* (enviados), por cuyo medio debían trasmitirse á todas las generaciones los secretos de la Divina Sabiduría, y les comunica la virtud de obrar toda clase de milagros: *Id y predicad*, les dice, *sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios: de pura gracia recibisteis, dad también graciosamente* (5). Así amaestrada esta dichosa Congregación, cruza con ella el Salvador una y mil veces estas riberas y toda su comarca: recorre por el lado Oriental del Lago, la *Decápolis*, la *Batanea* y el *país de los Gerasenos;* sube luego al Setentrión, atraviesa la *Alta Galilea* entrando en *Cesarea de Filipo, Tiro* y *Sidón*. Deja la *Fenicia* y desciende por el Occidente á *Corozaín, Cafarnaúm* y *Bethsaida*, viniendo á reposar de sus fatigas Apostólicas sobre estas plácidas *riberas de Genesareth*. Pero ni aun aquí halla reposo el infatigable Salvador. Seguido de numerosas turbas, prendadas de tanta suavidad y dulzura, oblígale su Bondad á entrar en el lago, para anunciarles con mayor libertad las palabras de vida eterna, cuya voz rinde los corazones más soberbios y quebranta las más

(1) *Exultavit ut gigas ad currendam viam, á summo cœlo... usque ad summum ejus: nec est qui se abscondat à calore ejus.* (Sal. XVIII).
(2) *Plenum gratiæ et veritatis* (S. Juan, I, 14). (3) S. Mat. IV.
(4) S. Mat. V. (5) Id. X. (6) S. Mat. XIII. S. Luc. V.

endurecidas voluntades (6). Por doquiera difunde admirablemente la luz de sus enseñanzas divinas, que confirma con multitud de portentos: millares de personas son alimentadas en estos desiertos con sólo siete panes y algunos peces (1). Los demonios y las enfermedades le obedecen: reciben vista los ciegos, oído los sordos, lengua los mudos, movimiento los paralíticos, resucitan los muertos y los pecados son perdonados (2). Camina por estas aguas como por tierra firme, y al imperio de su voz omnipotente las más furiosas tempestades, que ponen en peligro la barca, cesan, y los discípulos quedan consolados (3).

Finalmente, resucitado que hubo el Redentor aparécese en estas mismas playas de Genesareth á sus amados Apóstoles, en extremo fatigados por haber trabajado toda la noche sin poder pescar nada. Mándales echar las redes á la derecha de la barca; hacénlo así los discípulos, y con la prodigiosa exuberancia de peces que recogen, reconócenle por su Pastor Soberano. Inmediatamente S. Pedro manifiesta la grande fe y el amor ardiente con que buscaba siempre á su Maestro, de cuya Divinidad da entonces admirable testimonio, arrojándose de la barca y caminando por la superficie de las aguas hasta llegar á tierra, donde postrado le adora por el Unigénito de Dios. Acércanse después los otros Apóstoles, come amorosamente con ellos el Rey Supremo de la Gloria, y los confirma más y más en las verdades recibidas. Dirigiéndose luego á S. Pedro encomiéndale el cuidado de todos los Fieles, constitúyelo Cabeza de su Iglesia, al decirle: *Pasce Agnos meos, pasce Oves meas* (4), y deja de la suerte realizado lo predicho por Ezequiel (5), y establecido en la tierra el *Reino de la Verdad*, Reino á todas luces maravilloso, que subsiste aún y subsistirá en los Romanos Pontífices hasta la consumación de los siglos (6).

¡Prodigio inefable! ¡Misterio profundo! ¿Y dónde sino en el sagrado y celebérrimo Lago de Tiberíades tuvo su origen la gloria del Pontificado Romano, que hoy

Todos admiran llenos de estupor!

(1) S. Mat. XV. (2) S. Marc. II, V. S. Mat. IV, IX.
(3) S. Juan, VI. S. Marc. IV. S. Mat. XIV. (4) S. Juan, XXI.
(5) *Estableceré sobre mis Ovejas un sólo Pastor que las apaciente* (Cap. XXXIV, 23).
(6) *Et Regnum Ejus non erit finis* (S. Luc. I.— Dan. VII,—Micb. IV).

Baños Termales de Tiberíades

Hállanse estos baños hacia el S. del Lago, distantes como una hora de la residencia Franciscana. Sus aguas, cuya temperatura asciende á 65.°, son eficaces para sanar reumatismos y otros males particularmente cutáneos.

Á una hora de dichas termas en la dirección S., inmediato á las insignificantes ruinas de *Tariqué,* encuéntrase el sitio por donde el Jordán sale del Lago, y al Oriente de éste el antiguo **país de los Gerasenos**, donde nuestro Salvador lanzó del cuerpo de un hombre una legión de demonios, permitiéndoles entrar en una piara de cerdos, que corrieron inmediatamente á precipitarse en el mismo lago (1).

Nos recuerdan finalmente estas inmediaciones dos acontecimientos desastrosos, ocurridos el primero en tiempo de Vespasiano (70), en que perecieron más de 30.000 Judíos sublevados contra las armas Romanas (2), y el segundo durante las Cruzadas (1113), en que fueron víctimas de la cimitarra Musulmana 2.000 de los mejores guerreros Cristianos. Como el lago hubo de servir entonces de sepulcro á gran parte de los muertos, ésto dió origen á que corrompidas las aguas, quedase por algún tiempo infestado también el país (3).

DÍA SEGUNDO

De Tiberíades á Bethsaida, Cafarnaúm y Corozaín.

(3 horas y unos 48 minutos).

> *¡Væ tibi Corozain! ¡Væ tibi Bethsaida!.... Et tu Cafarnaum, ¿nunquid usque in Cœlum exaltaberis? Usque in Infernum descendes...*
>
> ¡Ay de ti Corozaín! ¡Ay de ti Bethsaida!... Y tú Cafarnaúm, ¿por ventura te alzarás hasta el Cielo? Descenderás hasta el Infierno... S. Mat. XI.

Á poco más de una hora, partiendo de Tiberíades, llégase á † **Machedal,** que es la antigua *Magedán* (4), ó *Dalmanutha* (5), ó bien *Mágdala,* como la llama Josefo, patria de Sta. María

(1) S. Marc. V. (2) Josefo, G. I. III.
(3) Michaud, Bibliothèque des Croisades. (4) S. Mat. XV, 39.
(5) S. Marc. VIII.

Magdalena, aquí convertida por nuestro Divino Salvador (1). Poseía antiguamente esta población un hermoso templo dedicado á la Santa, pero hoy reducida á un miserable caserío no cuenta sino con las ruinas de una fortaleza.

No lejos de dicha aldea divísase en la dirección SO. una montaña escarpada, donde existen diversas cavernas denominadas *Jalaah ibn-Maán,* que fueron un tiempo refugio de bandoleros. Allí cerca está la aldea *Jerbet-Irbid*, la cuál, según Josefo, parece corresponder á la antigua **Arbelas**, donde fué sepultada *Dina* hija de Jacob (2). Destruyéronla en tiempo de los Macabeos, Baquides y Alcimo, Generales de Demetrio III, pasando á cuchillo á gran número de sus habitantes (3).

Continuando la marcha por una hora y 8 minutos, á contar de Mágdala, se encuentran las ruinas de

† BETHSAIDA

> *Coëgit* Jesus *discipulos suos ascendere navim, ut præcederent Eum trans fretrum ad Bethsaidam...*
>
> Dió prisa Jesús á sus discípulos á que se embarcasen y fuesen antes que él á Bethsaida... S. Marc. VI.

Bethsaida, patria de los Stos. Apóstoles Pedro, Filipe y Andrés (4), fué también honrada con la prodigiosa predicación de Jesucristo. Hoy vémosla desgraciadamente abandonada, y reducido á escombros el templo que en ella construyeron los primeros Cristianos.

Unos 5 minutos más adelante está la *Colina de los Cerdos* (Dehabal el-Janazir), así llamada porque desde su cima se precipitaron aquellos animales poseídos de la legión de demonios, de que hicimos mención en la pág. 348.

Prosiguiendo la excursión por otros 48 minutos se arriba á

(1) S. Luc. VIII. (2) Iichus ha-Abot. Publicado por Carmoly.
(3) I Mac. IX. (4) S. Juan, I, 44.

† CAFARNAÚM

Relicta Jesus *civitate Nazareth, venit et habitavit in Cafarnaum maritima in finibus Zabulon et Nephthalim.*

Dejando Jesús la ciudad de Nazaret, vino á morar en Cafarnaúm, ciudad marítima en los confines de Zabulón y Neftalí.

S. Mat. IV.

La célebre *Cafarnaúm*, que los Árabes conocen con el nombre de *Tal-Hhúm*, llamóse por antonomasia la Ciudad de Jesús, quién la eligió para su morada al comenzar sus tareas Apostólicas, ennobleciéndola asimismo con muchedumbre de prodigios, como refieren los Sagrados Evangelistas. Entre otros milagros cuéntanse la curación del paralítico, siervo del Centurión de Galilea, el restablecimiento de la suegra de S. Pedro, atacada de una fuerte calentura, y la libertad de muchos endemoniados etc. (1). Aquí fué igualmente donde el Divino Maestro llamó á su escuela al recaudador Mateo, por otro nombre Leví, quién le siguió inmediatamente, dejando la caja

(1) «Habiendo entrado (Jesús) en Cafarnaúm, llegóse á Él un Centurión rogándole y diciéndo: *Señor, mi siervo paralítico está postrado en casa, fuertemente atormentado.— Díjole Jesús: Yo iré y lo sanaré — Señor,* contestó el Centurión, *no soy digno de que entréis en mi casa: mas mandadlo con vuestra palabra, y será sano mi siervo. Pues también yo soy hombre sujeto á otro, que tengo soldados á mis órdenes, y digo á éste: ve, y va; y al otro: ven, y viene; y á mi siervo: haz ésto, y lo hace.* Cuando ésto oyó Jesús, maravillado, dijo á los que le seguían: *Verdaderamente os digo que no he hallado fe tan grande en Israel. Y os digo más, que vendrán muchos de Oriente y de Occidente, y se sentarán con Abrahám, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos: pero los hijos del reino* (los judíos) *serán echados en las tinieblas exteriores: allí será el llanto y el crujir de dientes.* Dijo luego Jesús al Centurión: *Ve, y como creíste, así te sea hecho.* Y efectivamente el siervo quedó sano en la misma hora».

«Entrando después Jesús en la casa de Pedro [a], halló á la suegra de éste postrada en cama, acometida de la fiebre: tocóla con la mano, y al momento quedó sana...».

«Y siendo ya tarde, le presentaron muchos endemoniados, y Jesús con su palabra lanzaba los espíritus, y curaba todos los enfermos, cumpliéndose así lo profetizado por Isaías, que dijo: *Él mismo tomó nuestras enfermedades, y cargó con nuestras dolencias...* (S. Mat. VIII)».

[a] En la misma ciudad de Cafarnaúm.

de las alcabalas y cambiándola por la administración de los bienes celestiáles (1). Sucedió también en Cafarnaúm, que entrando en ella cierto día el Salvador con S. Pedro, acercáronse á éste los cobradores de *didracmas* (2). y le dijeron: *¿Vuestro Maestro no paga los didracmas? — Sí, contestó S. Pedro.* Guardó silencio por entonces el Señor, pero luego que llegó á casa, dijo á su Apóstol: *¿Qué te parece, Simón? ¿Los Reyes de la tierra de quién cobran el tributo ó el censo? ¿De sus hijos ó de los extraños? — De los extraños, respondió Pedro. — Luego los hijos son libres, replicó Jesús. Mas porque no los escandalicemos, ve á la mar y echa el anzuelo: el primer pez que te viniere, tómalo, y abriéndole la boca hallarás una moneda, con que pagarás por mí y por tí* (3). — ¡Ciertamente, necesaria es la virtud del Hombre-Dios para sufrir á muchos de los alcabaleros de nuestros días, verdaderos descendientes de los Cafarnaumitas!

Sobre el **solar** de la casa de la suegra de S. Pedro, que era donde se hospedaba el Salvador, levantaron los primeros Cristianos una hermosa *basílica*, de la cuál apenas hoy se ven vestigios: todo desapareció al través de tantas vicisitudes.

Como á unos 46 minutos al NO. de Cafarnaúm, encuéntrase

COROZAÍN (Coraze).

Circuibat Jesus totam Galilæam, docens in Sinagogis eorum, et prædicans Evangelium Regni, et sanans omnem languorem, et omnem infirmitatem...

Andaba Jesús rodeando toda la Galilea, enseñando en las Sinagogas de los Judíos, y predicando el Evangelio del Reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia...

S. Mat. IV.

Corozaín ilustrada también con la presencia y admirable predicación del Salvador, vémosla actualmente, como las otras ciudades, cubierta de ruinas de antiguas construcciones, y habitada su comarca por una tribu de Beduinos.

(1) El mismo S. Mat. IX. — S. Marc. II.
(2) El *didracma* era un tributo equivalente á 4 reales de vellón.
(3) S. Mat. XVIII.

Á poco más de una hora hacia el Occidente de Cafarnaúm se halla una de las bocas del Jordán que allí entra en el lago de Tiberíades; y á unos 3 kilómetros más allá de dicha desembocadura está la aldea *El-Tal* (La Colina), correspondiente á la otra **Bethsaida**, sita al E. del Jordán, que aumentó y embelleció el Tetrarca Filipo, denominándola *Juliade* (1) en honor de Julia hija de Augusto.

En **Betsaida** dió el Salvador vista milagrosamente á un ciego (2), y en el **desierto** † que se extiende desde la misma población hasta el lago, alimentó con *cinco panes y dos peces* á más de 5000 personas, que le seguían embelesadas de aquella dulzura celestial (3).

Reflexión. ¡Patético cuadro es el que se ofrece á la vista de esta desolada región! Yo busco la famosa *Bethsaida*, la célebre *Corozaín*, la opulenta y populosa *Cafarnaúm*, pero en vano. Nada encuentro, porque nada existe. ¿Y dónde están esas renombradas ciudades, cuya fama se extiende por la inmensa masa de ambos continentes?.. ¡Ah! ¡La maldición divina manifiéstase al vivo en esta comarca desafortunada! Ahora se conoce claro el efecto del anatema aquí pronunciado por *Aquél que en ninguna manera puede ser burlado* (4): «¡Væ tibi Corozain! ¡Væ tibi Bethsaida!..» *¡Ay de tí Corozaín! ¡Ay de tí Bethsaida! que si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho las maravillas operadas en vosotras, sin duda hubiesen hecho penitencia en ceniza y cilicio. Sabed pues, que Tiro y Sidón serán tratadas con menos rigor que vosotras en el día del Juicio.*

Y tú, Cafarnaúm, ¿por ventura te alzarás al Cielo? Descenderás al Infierno... (5).

¡Hé aquí el premio que deben esperar, todos los obstinados en el mal!

(1) Otros dicen sin embargo que dió este título á *Corozaín*, engrandecida por el mismo Filipo.
(2) S. Marc. VIII. (3) Id. VI.
(4) *Deus non irridetur* (Galat. VI, 7). (5) S. Mat. XI.

DÍA TERCERO

De Tiberíades al Monte de las Bienaventuranzas, Caná de Galilea y Nazaret.

(6 horas de camino).

I

DE TIBERÍADES AL MONTE DE LAS BIENAVENTURANZAS

(1 hora y 56 minutos).

Factum est autem in illis diebus, exiit Jesus in montem orare, et erat pernoctans in oratione Dei...
Y aconteció en aquellos días que salió Jesús al monte á orar, y pasó toda la noche en fervorosísima oración...
S. Luc. VI.

Á una hora y 8 minutos de Tiberíades llégase á los **Llanos de Hitín**, en que señala la tradición

† **El lugar de la Multiplicación de los Siete Panes,** llamado por los Árabes *Hhachar en-Nassára* (Piedra de los Cristianos). Fué aquí donde Nuestro D. Salvador, después de sanar prodigiosamente á multitud de enfermos, dió además de comer con sólo *siete panes* y *algunos peces*, á 4000 hombres, sin contar los niños y mujeres (S. Mat. XV).

Santa Elena en memoria de tales maravillas, erigió en este sitio doce piedras con el título de *Tronos de los Doce Apóstoles*, y si creemos á Nicéforo Calixto, hizo construir también un hermoso templo; pero hoy no vemos de todo ello ni aun el más pequeño vestigio.

Continuando la marcha por otros 48 minutos se llega á la célebre cumbre del

† MONTE DE LAS BIENAVENTURANZAS

Videns autem Jesus turbas, ascendit in montem, et cum sedisset, accesserunt ad Eum Discipuli ejus: et aperiens os suum, docebat eos...

Y viendo Jesús las turbas, subió al monte, y después de haberse sentado, llegáronse á Él sus discípulos, y desplegando aquella boca divina los instruía...

S. Mat. V.

Este *Sagrado Monte*, más famoso que el Academus y el Areópago, fué la Cátedra desde donde el Maestro Celestial en presencia de un numeroso concurso, reveló los secretos de su Divina Sabiduría explicando aquella admirable doctrina que encierra toda la perfección de la vida cristiana, hasta entonces ignorada de los más ilustres Sabios de la antigüedad.

Aquí el Hijo de Dios humanado *abrió el Reino de los Cielos al humilde que no tiene su corazón pegado á las honras, ni á las riquezas de este mundo; llamó bienaventurados á los que son de un carácter dulce y afable, y huyen de las perniciosas rencillas; prometió consuelos inefables al que llora sus pecados, y abundantes gracias al justo que procura más y más conformar su vida con la Ley Santa del Señor. Predicó también misericordia, y llamó verdaderamente felices á los que se compadecen de sus prójimos y hacen bien aun á sus propios enemigos. Prometió el Paraíso al alma pura que sin doblez confiesa humildemente sus imperfecciones; honró con el glorioso título de Hijos de Dios á los que procuran mantener la paz con todos, colmando en fin de bendiciones al que pone toda su confianza en la Bondad del Señor, y sufre con paciencia y alegría todas las penas y persecuciones procedentes de la injusticia de los hombres.* Últimamente entre otras instrucciones, como pueden verse en S. Mateo (1), dignas de los labios de un Hombre Dios, descubrió además el perenne manantial de bienes que se encierra en el santo ejercicio de la oración. *Vosotros rogaréis, esta es vuestra riqueza,* decía á los que le escuchaban, *porque todo cuanto pidiereis en mi nombre, todo se os dará. Mas cuando oréis,*

(1) Capª. V. VI, VII.

concentraos en vuestro interior, y llenos de fe, con profundo respeto y veneración invocad á Dios, diciendo: Pater noster, qui es in Cœlis: sanctificetur Nomen tuum: adveniat Regnum tuum: fiat voluntas tua sicut in Cœlo, et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris. Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos à malo. Amen. ¡Excelente, admirable oración!

Hé aquí, amado peregrino, la filosofía sublime del Evangelio compendiada por su Divino Autor, que *desplegó sus benditos labios para enseñar á los pequeños* y *humildes de corazón.* ¡Plegue al Cielo que los que nos preciamos de ser sus discípulos, sepamos aprovecharnos también de tan inestimable tesoro!

Dicho monte, llamado por los Árabes *Korún-Hitín*, si es objeto de sumo consuelo por el admirable discurso del Salvador, lo es también de amarga pena á causa de la gran victoria que aquí obtuvo Saladino sobre los Cruzados mandados por su Rey Guido de Lusignán: victoria que ocasionó la pérdida de Palestina para los Cristianos y en la cuál fué hecho prisionero el mismo Guido con su hermano el Príncipe Godofredo, decapitado Renaud, Señor de Karak, y para colmo de todas las desgracias, perdida la Santa Cruz (1187).

Desde la cumbre, que se eleva como á unos 50 metros sobre la llanura, divísase, al SO., el *Monte Tabor*; al E. la *montaña de Arbelas,* el *país de Galaad y el lago de Tiberíades;* al NE. el *Uadi-Hhamâm* (valle de las Palomas) y el *Grande Hermón.* Al N. se presenta la aldea de *Hitín* é, inmediata al punto culminante de la *tribu de Neftalí*, la villa de **Safet**, edificada á manera de una grande fortificación. Cuéntanla los Judíos entre las ciudades santas y creen que en ella fué sepultado el Prof. Oseas. En 1263 cayó en poder de Bendokdar, quién la tomó á viva fuerza, haciendo degollar á todos los que no abjuraban de la Fe Cristiana. Perecieron entonces unos 600 mártires, entre los cuáles se hallaron dos Padres Franciscanos, Jaime de Podio y Jeremías, con el Prior de los Templarios.

En la actualidad compónese su población de 700 Cristianos, 6000 Musulmanes y 9000 Judíos próximamente.

II

Del Monte de las Bienaventuranzas al Campo de las Espigas y Caná de Galilea.

(2 horas y 45 minutos).

Venit... iterùm Jesus in Cana Galilææ, ubi fecit aquam vinum.
Fué Jesús otra vez á Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino.
S. Juan, IV, 46.

Á unos 50 minutos de la altura de las Bienaventuranzas, se llega á la aldea musulmana **Lubie**, en cuyas inmediaciones suelen acampar los peregrinos. Recuérdanos esta comarca la reñida lucha que en 1799 sostuvieron los Franceses contra los Mamelukos.

Emprendida nuevamente la excursión, después de unos 33 minutos divísase la población de **Séforis**, patria de S. Joaquín, y á otros 32 minutos más adelante se entra en el

† **Campo de las Espigas**, así llamado porque los Apóstoles pasando por aquí en tiempo de las mieses, obligados del hambre cortaron algunas de ellas para comer.

De este hecho en sí tan lícito é inocente, tomaron sin embargo motivo de escándalo los hipócritas Fariseos, los cuáles arcercándose al Señor, que á la sazón pasaba con sus Discípulos, dijéronle movidos de su falso celo: *¡Mira como quebrantan tus Discípulos la Ley, haciendo lo que no es lícito en Sábado! — ¿No habéis leído, contestóles Jesús, que David cuando tuvo hambre, entró en la Casa del Señor y tomó para sí y para los que con él estaban, los panes de la Proposición, que la Ley reservaba únicamente para los Sacerdotes? ¿Y no habéis leído también que estos mismos en el Templo quebrantan el Sábado, sin pecado? Pues sabed que aquí está quién es mayor que el Templo. Si entendieseis el significado de estas palabras*: **Misericordia quiero, no sacrificio**, *nunca condenaríais á los inocentes*... (S. Mat. XII).

Prosíguese la excursión para llegar en 50 minutos á

CANÁ DE GALILEA (Kafr-Canna).

Factæ sunt nuptiæ in Cana Galilææ: et erat Mater Jesu ibi. Vocatus est autem et Jesus, et Discipuli ejus ad nuptias.
Celebrábanse unas bodas en Caná de Galilea: y estaba allí la Madre de Jesús, que fué igualmente convidado con sus Discípulos á las bodas. S. Juan, II.

Caná de Galilea (1), patria de los Apóstoles Nathanael y Simón el Zeloso, está situada sobre la pendiente de una colina en el antiguo territorio de Zabulón. Es mayormente célebre porque Jesucristo obró en ella el primer milagro, convirtiendo el agua en vino en las *Bodas* llamadas *de Caná*.

Compónese la población actual de unos 650 habitantes: 120 Latinos á cargo de los PP. Franciscanos, 210 Griegos cismáticos, 20 Protestantes y 300 Musulmanes. En ella tienen abiertas los mismos Padres una escuela para niños y otra para niñas.

Los sagrados lugares que aquí merecen visitarse son los dos siguientes:

1°. † **La capilla de S. Bartolomé**, por otro nombre *Nathanael*, cuya sinceridad de corazón alabó el Salvador diciendo: *Ved ahí un verdadero Israelita en quién no hay doblez ni engaño* (2). Pertenece dicha capilla á los PP. Franciscanos, que la edificaron sobre los vestigios del antiguo oratorio construído por los primeros Cristianos sobre el solar de la casa del Santo Apóstol. El terreno inmediato que aquí se ve cercado de un muro sirve de cementerio para los Católicos.

2°. ✠ **El Santuario de Caná de Galilea**, perteneciente también á los Hijos de S. Francisco, quiénes lo erigieron hace poco en *Parroquia Latina* con motivo de la gloriosa conversión de 70 familias cismáticas. Está construído como el anterior sobre las ruinas del primitivo templo levantado por Santa Elena en el lugar (3) donde se celebraron aquellas memorables **Bodas de Caná**, que presenció Jesús con su purísima Madre y los Apóstoles, y en las que el mismo Salvador comenzó

(1) Lleva este nombre, para distinguirse de la otra *Caná* perteneciente á la tribu de Aser (Josué, XIX, 28).
(2) S. Juan, I, 47.
(3) Muchos creen que éste sea el solar de la *casa de S. Simón Zeloso ó el Cananeo* (V. Quaresmio).

á probar su misión divina. Hé aquí cómo ésto sucedió: Durante el banquete llegando á faltar el vino, dijo María á Jesús: *No tienen vino.* — *¿Qué nos va á mí y á tí, contestóle Jesús, aún no ha llegado mi hora.* No obstante esta respuesta, María llena de confianza en la Bondad de su mismo Hijo, dijo á los sirvientes del festín: *Haced cuanto Él os diga.* Condescendió en efecto el Salvador con los deseos de su Madre, y de allí á poco mandó á los mismos sirvientes que llenasen de agua las seis hidrias que á la sazón se encontraban en la sala del convite, conforme á la costumbre de los Judíos. Obedecieron aquellos puntualmente, llenándolas hasta lo sumo. Díjoles de nuevo Jesús: *Sacad ahora de su contenido y llevadlo al Arquitriclino* (Mayordomo). Hiciéronlo así; pero luego que el Arquitriclino hubo gustado aquella bebida convertida ya en el más excelente vino, ignorando el prodigio, no pudo menos de quejarse de lo acaecido al esposo, diciéndole: *Todos sirven primero el buen vino, y cuando los convidados han bebido ya bastante, entonces sirven el inferior, pero tú hiciste al contrario, dejando el mejor vino para la postre.* Tal fué el primer milagro que obró Jesús con gran pasmo y edificación de todos los circunstantes (S. Juan, II).

Nota. — Debemos advertir que es falsa la tradición de los Griegos cismáticos, respecto á las *dos vasijas de piedra* que ellos pretenden hacer pasar como originarias de las *Bodas de Caná,* pero que no son más que *dos antiguos bautisterios.* Hoy se ha venido en claro conocimiento de semejante patraña, deudora de no pocas monedas á los inocentes peregrinos.

III

De Caná de Galilea á Nazaret

(1 hora y 20 minutos).

Abiit Jesus in patriam suam (Nazareth), *et sequebantur Eum Discipuli sui...*
Fué Jesús á su patria (Nazaret), y le seguían sus Discípulos... S. Marc. VI.

Á unos 20 minutos partiendo de Caná, divísase en la dirección NO., sobre una colina, el lugarejo *Meche,* correspondiente á la antigua **Gethhefer** de la tribu de Zabulón (1), patria y

(1) Josué, XIX, 13.

sepulcro del Prof. Jonás, allí tenido en gran veneración por los Mahometanos.

Otros 12 minutos después hállase á mano izquierda una fuente, que es probablemente la llamada en tiempo de los Cruzados **Fuente del Cresón,** cerca de la cuál éstos juntamente con los Caballeros de S. Juan, los Templarios y Hospitalarios fueron completamente derrotados por los Sarracenos, poco antes de la otra desgraciada batalla de Hitín.

8 minutos más adelante se ve al SO., sobre la pendiente de una altura, la población **Er-Rene,** compuesta de 120 Latinos, 400 Griegos no unidos, 480 Musulmanes y 20 Protestantes. Los primeros fueron convertidos en 1878 por los PP. Franciscanos, pero hoy están á cargo del Patriarcado Latino.

Continuando la marcha por otros 40 minutos se llega finalmente á la hospedería Franciscana de Nazaret.

De Nazaret al Carmelo,

PASANDO POR SÉFORIS Y CHEFA-ÁAMER.

(Como unas 8 horas de camino).

Profecta est Sunamitis, *et venit ad Virum Dei* (Eliam) *in montem Carmeli...*
Partió la Sunamitis y fué en busca del Varón de Dios (que era Elías) al Monte Carmelo... IV Rey. IV.

Á una hora y media de la salida de Nazaret se encuentra la **antigua ciudad de Séforis** *(Safurie)*, patria, según se cree, de S. Joaquín, padre de María Santísima.

En tiempo de los Romanos fué una de las mejores plazas fuertes de Palestina. Herodes Antipas la engrandeció sobremanera llamándola **Diocesarea** en honor de César, y constituyéndola Capital de la Galilea; mas hoy, después de tantos contratiempos, se halla reducida á una aldea Musulmana, formada por 5.500 habitantes próximamente. Lo que en ella merece visitarse es el

† **Santuario de S. Joaquín y Sta. Ana.** El antiguo templo aquí levantado por José de Tiberíades sobre el solar de la casa de estos Bienaventurados Esposos, tuvo que sucumbir bajo la desastrosa persecución de Cósroas (614). Restauráronlo

más tarde los Cruzados, pero habiendo venido á ser de nuevo presa de la barbarie Sarracena, no vemos hoy del sagrado edificio sino dos ábsides. La *capilla* que hay en uno de ellos pertenece á los PP. Franciscanos, así como el terreno inmediato circundado de un muro, cuya posesión legal adquirieron en 1878, después de no pequeños sacrificios.

Subiendo á la colina que domina estos contornos, puede verse la **antigua fortaleza** (Borch-es-Safurie), restaurada probablemente por los Cruzados.

Desciéndese de esta altura, para llegar después de 2 horas y 13 minutos á unos antiguos olivos, y desde allí observar al OE. el *Mediterráneo,* al NO. *Tolemaida* ó *S. Juan de Acre,* al O. SO. *Caifa* ó *Hefa,* y el famoso *M. Carmelo.* Á mano derecha en la dirección N. NE., está la población *Aabelín*, que es probablemente la antigua plaza fuerte llamada *Zabulón.* Hoy sembrada de ruinas, cuenta unos 670 Musulmanes y otros tantos Griegos cismáticos.

Prosiguiendo la marcha, llégase en 15 minutos á **Chefa-Aamer** (1), correspondiente á la antigua *Gaba* de que hace mención Josefo. Las dos fortificaciones aquí construídas en 1761 por Daher el-Aamr, se hallan actualmente una abandonada, y la otra toda en ruinas. Como en los demás poblaciones de Palestina, también se observan en ésta diferentes sarcófagos tallados en la viva roca. Asciende el número de sus habitantes á 4.660, de los cuáles, 130 son Latinos, 3035 Griegos no unidos, 120 Protestantes (mas sin ninguna mujer de esta secta), 510 Drusos, 25 Judíos y 840 Musulmanes. La *escuela Católica* de niños está dirigida por el Cura Latino, y la de niñas por las Damas de Nazaret, que aquí se establecieron en 1866, restaurando la *antigua iglesia de S. Focas.*

A unos 46 minutos de la salida de Chefa-Áamer, se entra en la *Planicie de S. Juan de Acre,* y como á unas 2 horas más adelante se encuentra el *Cisón.* Crúzase éste, y luego en 35 minutos, dejando á la izquierda varios jardines en que se levantan numerosas palmas, se arriba al

(1) Aquí suelen acampar los peregrinos.

Puerto de Caifa ó Hefa.

Hefa parece corresponder á la antigua *Helba* de la tribu de Aser (1). En tiempo de los Cruzados debió ser una ciudad de grande importancia, época en què figuraba como *Sede Episcopal* sufragánea de Cesarea; pero actualmente en vano se registran sus antiguos y hermosos templos, desde que en 1760 tuvo que sufrir los fatales efectos de la mano destructora de Daher el-Áamer, Bajá de S. Juan de Acre.

Situada en la actualidad al pié del Carmelo hacia la extremidad S. de la Bahía de S. Juan, cuenta unos 8700 habitantes: 210 Latinos á cargo de los PP. Carmelitas, 2220 Griegos unidos, 135 Maronitas, 610 Griegos cismáticos, 610 Protestantes, 2020 Judíos y 3.025 Musulmanes.

Las principales Potencias Europeas están aquí representadas por sus respectivos Agentes Consulares.

Hállanse también establecidos en esta población los Hermanos de las Escuelas Cristianas y las Damas de Nazaret, ambas congregaciones consagradas á la educación de la juventud.

La nueva colonia Alemana que se extiende entre la ciudad y el Carmelo, cuenta ya cerca de 600 colonos.

Últimamente, dejando á Caifa, llégase en 45 minutos al Convento y Hospedería de los RR. PP. Carmelitas establecidos en el Monte Carmelo, quiénes dan la más generosa y afable acogida á todos los peregrinos, que allí deseen albergarse.

(1) Juec. I, 31.